

CONVERSACIÓN CON ELISA LONCON:
FUTUROS POSIBLES CON EL MAPUZUGUN,
LA INTERCULTURALIDAD Y LA DESCOLONIZACIÓN¹

Allison Ramay
Pontificia Universidad Católica de Chile
aramay@uc.cl

En julio del 2021, Elisa Loncon fue elegida por mayoría absoluta para ser la primera presidenta de la Convención Constitucional, la asamblea electa para proponer una nueva constitución en Chile, en sustitución de la creada bajo la dictadura de Augusto Pinochet. En este cargo se convirtió en quizás la mujer mapuche más reconocida de la historia: recibió múltiples reconocimientos internacionales, incluyendo un lugar entre los “10 Líderes” de la lista más larga de las “Personas más influyentes en el mundo, 2021” de la revista *Times* y otros elogios por parte de la BBC², el *Financial Times*³ y el gobierno vasco.⁴ A nivel nacional, las universidades donde es académica, la Universidad de Santiago de Chile⁵ y la Universidad Católica de Chile,⁶ y en distintas regiones del país, realizaron ceremonias en su honor. La historia de lucha de Elisa Loncon por los derechos lingüísticos, combinada con su trabajo para revitalizar y sistematizar la lengua en las comunidades, hicieron de ella un referente nacional e internacional mucho antes incluso de su elección como presidenta.

Nació en Lefweluan (“donde corren los guanacos”), en la provincia de Malleco, a ocho kilómetros de la ciudad de Traiguén. Después de varios años en colegios donde

¹ Se realizó esta entrevista el 10 de abril, 2022. Agradezco la ayuda meticulosa de edición de Francesca Barbera en la presentación y la entrevista misma.

² “100 Women”, 7 diciembre, 2021. <https://www.bbc.com/news/world-59514598>

³ “Women of the Year”, 2 diciembre, 2021. <https://www.ft.com/womenof2021>

⁴ “René Cassin de derechos humanos”, 10 diciembre, 2021. <https://www.euskadi.eus/gobierno-vasco/-/noticia/2021/el-gobierno-vasco-concede-premio-rene-cassin-derechos-humanos-elisa-loncon-antileo-activista-y-presidenta-convencion-constitucional-chile/>

⁵ “Premio Académicas de Excelencia”, 27 de enero, 2022. <https://fisica.usach.cl/es/noticias/premio-la-excelencia-en-vinculacion-con-el-medio-usach>

⁶ <https://www.uc.cl/noticias/uc-reconoce-a-profesora-loncon-por-su-aporte-a-la-interculturalidad-y-su-rol-en-la-constituyente/>

se negaban el mapuzugun y los conocimientos del pueblo mapuche, Loncon asistió al hogar de estudiantes de Temuco, donde se encontró con otros hablantes. Allí, ella y sus compañeros descubrieron que compartían una necesidad similar de nombrar su identidad. Junto con algunos de ellos integró la organización *Ad-Mapu*, y llevó obras de teatro en mapuzugun a comunidades mapuche. Loncon recuerda que la gente mayor se emocionaba con esas obras porque, como les decían, durante muchos años habían asumido que “la lucha del idioma ya estaba perdida entre los jóvenes” (*Zomo* 145). Loncon dice que esta experiencia fue, para ella, una especie de “escuela política”.

Para Loncon, la lengua no es solo un medio esencial de comunicación, sino una forma de moverse en el mundo, una en la que una vida en armonía es posible a través de conceptos que hablan de la interdependencia, la reciprocidad y el equilibrio entre todos los tipos de vida (humana y más que humana). Como dice en su página web, “siempre tuve la inquietud por la palabra porque creo que en la lengua habita el alma de un pueblo”. Por eso, tiene sentido que, en sus investigaciones, su docencia y su trabajo político, haya hecho un esfuerzo por demostrar que el mapuzugun es una lengua relevante en la vida contemporánea; solo que ha sido acallado por las múltiples formas de colonialismo operando en Chile.

En 1995 escribió dos publicaciones junto con Francisco Chiodi sobre la necesidad de que el mapuzugun sea una “lengua viva” y no del pasado, por lo que se debe invertir en la investigación, la sistematización y las metodologías de enseñanza. El mismo año ella empezó a tener un papel fundamental en la creación de cursos de estrategia para la enseñanza de la lengua para la Educación Intercultural Bilingüe (EIB). En 2007, después de haber vivido varios años en México trabajando con comunidades de hablantes nativos de lenguas indígenas, Loncon participó en la creación de la Red de Derechos Educativos y Lingüísticos de los Pueblos Indígenas de Chile. Esta Red propuso una Ley que obligaría la inclusión de lenguas indígenas dentro de la Ley General de Educación. Estuvo varios años en el Congreso y ahora, con el borrador de la propuesta constitucional, el reconocimiento de las lenguas indígenas y el derecho a aprender y usarlas se ve más cerca que nunca.

Durante décadas, Elisa Loncon se ha dedicado a abrir y sostener espacios para los más vulnerables, dentro de una lucha más amplia y de larga data por los derechos indígenas. A través de sus investigaciones y de su trabajo con organizaciones ha hecho contribuciones fundamentales para dar a conocer historias de mujeres indígenas. Hasta el día de hoy, un sinnúmero de mujeres indígenas líderes han sido incomprendidas y parcialmente representadas, siendo, por ejemplo, asociadas típicamente al trabajo cultural, mientras los hombres han tendido a ser vinculados al trabajo político (Cadena). En 2018, editó el libro *Maben ñi pvji: Espiritus femeninos. Relatos de mujeres originarias*, donde sostuvo que “Las mujeres son grandes sabias, transmisoras del saber, de la lengua, de las prácticas espirituales y también líderes en la defensa de sus derechos” (12). Sin duda, conocer más de cerca el trabajo generoso y crítico de

Elisa Loncon nos permite, tanto en Chile como en gran parte del mundo, seguir en la dirección de descolonizar nuestras miradas hacia las mujeres indígenas.

En esta entrevista y conversación, realizada el 10 de abril de 2022, abordamos algunas de las experiencias de Elisa Loncon en su papel de presidenta y miembro de la Convención, sus percepciones acerca del futuro de la Educación Intercultural Bilingüe y el conocimiento (*kimvn*) mapuche.

—Al asumir la presidencia de la Convención el 4 de julio, 2022, partiste tu discurso en mapuzugun. Para muchas personas, fue la primera vez que habían escuchado la lengua. ¿Cómo fue para ti ese momento? ¿Con qué y con quienes te conectabas?

—Yo no sabía que iba a ganar, era una buena candidata, pero tenía mucha gente opuesta; una propaganda muy fea en contra que no estaba basada en la realidad, y eso me afectó mucho. Pensé que esa situación me iba a dar la posibilidad de estar ahí, pero que tal vez no iba a ganar. Tampoco fui con mucha esperanza de ganar; lo importante era estar ahí. Cuando ya empezó la votación y salieron los resultados, lo enfrenté tranquila y pensando en lo que iba a decir. Entonces empecé a ordenar mis ideas: no llevé el discurso, pero me acordé de todo lo que habíamos hecho antes en la historia mapuche, de todos los procesos en los que hemos estado, de los discursos antiguos de otras personas que estuvieron antes. Era muy importante que articulara esa historia y ese pensamiento, ese futuro que teníamos por delante. Por otro lado, como soy hablante, siempre dije que este escenario serviría para posicionar la lengua. No me sentí demasiado expuesta porque la machi me acompañó en ese momento y simplemente encontré que era el momento de nosotros y hablé. Para mí era importante hablar de Chile y de toda su diversidad, hablarle a cada uno de los actores que estaban emergiendo y dar una cohesión a la idea de que entre todos íbamos a hacer algo diferente. Por eso yo dije que era el tiempo para hacer una nueva relación, para ampliar la democracia, con las diversidades y todos los indígenas, para que pudiéramos instalar este Chile plurinacional, intercultural y también plurilingüe —creo que lo dije todo ahí. Ese discurso también es una forma muy mapuche de hablar. Viene de la historia que yo siempre escuché —como que está instalado en el cuerpo, y salió de mi corazón. En ese momento se articuló todo, se unió y quedó listo, como si hubiera estado pensado.

Estaban mi mamá y mi hermana escuchando por la televisión allá en Lefweluan. Antes de la elección habíamos hecho una ceremonia el día 4 en la mañana, muy temprano, acá en el cerro Welen. Pensábamos que iba a ser una ceremonia de 50 personas y llegaron como 300. Entonces se había generado un ambiente previo desde allá. Fue todo inesperado: todos lloraron, hombres y mujeres, y se generó una emoción, un estremecimiento que siempre he vuelto a sentir cuando la gente me habla de ese momento. La gente que me vuelve a saludar me habla conectada con ese discurso y llora de nuevo.

—¿Puedes hablarnos un poco más sobre esa emoción?

—Siento que hay desesperanza en el mundo por la pandemia y por cómo se ha banalizado la vida; hay una crisis horrorosa. A veces la gente tiene la sensación de que todo está perdido y luego aparece este movimiento robusto, con tronco y con todo: por eso el proceso constituyente en Chile tiene mucha popularidad en el mundo. Mucha gente me lo ha explicado así, como un espacio, como una luz de esperanza. Es un proceso tan fuerte; los jóvenes permitieron esto y hay mucha energía de jóvenes en la misma Convención. Creo que eso es lo que produce en la gente: esa luz de esperanza se materializó.

—Esa luz se proyecta mucho hacia afuera. Cuéntanos un poco acerca de las prácticas internas o el día a día. Por ejemplo, si consideramos que para la interculturalidad es fundamental el poder suspender juicios para entrar en diálogo con personas con pensamientos y posturas distintos, ¿cómo han sido los espacios dialogantes entre personas que piensan distinto dentro de la Convención?

—Son puntos que te desestructuran y que te hacen moverte un poco. Le ha pasado incluso a la derecha, porque están hablando de interculturalidad, aunque no la comprendan en su totalidad. Porque la interculturalidad implica diálogo, verte en el otro y nosotros aquí por primera vez hemos podido hablar de nuestra humanidad, valores, dolores en un espacio estatal, y eso es conmovedor, llega al corazón del que escucha, y eso hace el cambio. Seguro que muchos de los constituyentes nunca habían tenido la oportunidad de hablar con los pueblos, de igual a igual. Entonces se da un proceso interno de desestructuración. Cuando celebramos el día de la lengua materna, visibilizamos nuestras lenguas en el espacio de la Convención, incluyendo el griego que es la lengua de una secretaria; nos quedó uno ausente, y esta persona de origen armenio también reivindicó su lengua. Es que la interculturalidad da la posibilidad de ser tú mismo completo, con todo tu ser.

Los puentes de diálogo interculturales se dan muchas veces con las mujeres más feministas despatriarcalizadas y descoloniales. Pero las feministas que están dentro de los grupos de poder políticos te pasan la máquina igual; es decir, no votan por los derechos de la naturaleza, no solidarizan con las mujeres indígenas cuando otras mujeres nos atacan verbalmente con ideas racistas, como ha ocurrido en el pleno. O sea, no se logran despatriarcalizar, se guían prácticamente por la bajada de sus partidos. A veces pienso que es muy difícil ser militante de partido y ser feminista, porque los partidos siguen siendo escenarios de hombres.

—Y ¿sientes que has creado nuevos lazos creados durante la Convención?

—Yo tengo vínculos con algunas feministas que son despatriarcalizadoras y descoloniales y con movimientos sociales que también tienen esa línea de despatriarcalización y descolonización. Se levantó una línea ecológica de gente que no entiende la concepción indígena de la naturaleza y que es bastante cerrada, que no tiene experiencia de lucha, pero son jóvenes. Creo que les falta más conocimiento y ahí no hemos tenido capacidad o posibilidad de diálogo por el mismo tema de la agenda que, a veces termina a las dos, a las tres o a las cuatro de la mañana, nos ha faltado tiempo para dialogar. A veces no alcanzamos a procesar porque todo es muy rápido. Somos un grupo que está buscando una manera de hacer las cosas y, de repente, lo logramos. La otra vez aprobamos una norma en el sistema de gobierno, sobre sistema político de autonomía y de libre determinación, y nos quedamos sorprendidos, porque es casi inimaginable que nosotros, los pueblos, conquistemos derechos; ha sido tanta la historia de opresión que dejó a algunos pueblos indígenas prácticamente sin la posibilidad de continuar. Todavía no nos alcanzamos a emocionar —eso ya viene en otro proceso. A veces también es duro, porque tú ves que nuevamente ahí mismo te ningunean, ahí mismo te reducen. Pero ha sido así siempre.

—En tu artículo publicado en Le Monde Diplomatique en agosto, 2021⁷ hablas de uno de tus sueños: que las niñas y los niños del futuro puedan habitar este mundo “en conexión recíproca con la naturaleza”. Una de tus propuestas para un modelo democrático de convivencia tiene como eje el concepto de “itxofill mogen” que describes como “una interpretación de la realidad habitada por múltiples vidas, cada una de ellas fundamentales para el equilibrio del mundo” (7). ¿Este concepto sigue siendo para ti uno que une a las personas en Chile?

—El otro día tuvimos la visita de Gastón Soublette y habló de la necesidad del kvme mogen, buen vivir. El kvme mogen tiene que ver con este principio que necesitamos todos los pueblos de no depender de un modelo que explota al otro y que explota a la naturaleza. Si seguimos explotando la naturaleza, mataremos la biodiversidad y nos moriremos. Si nos explotamos a nosotros mismos, no hay garantía de derechos. Entonces ¿cuál es la clave? Es darle un “switch” a nuestra forma de ver el mundo, a la economía, la sociedad, y pensar en que tal vez necesitamos menos para estar bien. ¿Por qué tendríamos que seguir acumulando y acumulando unos pocos? ¿y el resto? Eso no es un buen vivir.

Tenemos que agradecer a los jóvenes por su compromiso con el proceso constitucional, fueron ellos quienes salieron a las calles antes que los adultos; pero ellos

⁷ “Otra forma de ser plural: Hacia una democracia plurinacional”. *Mujeres constituyentes. Monde diplomatique*. Santiago: Editorial Aún Creemos en Los Sueños, 2021.

también serán los que implementen esta nueva constitución y reconstruirán el Chile del futuro. La constitución es una herramienta para el Chile del futuro, los jóvenes y las nuevas generaciones verán que hay una constitución que protege sus derechos y los de la naturaleza, y que de ello dependerá el Buen Vivir, un principio que también está en el borrador de la nueva constitución.

–Una de las críticas más persistentes sobre la educación intercultural bilingüe (EIB) es que no está pensada para todos los estudiantes del país, sino para los colegios con porcentajes más altos de estudiantes que se auto-identifican como indígenas. ¿Cómo piensas un futuro posible de la EIB?

–Yo creo que, si la constitución establece ejes fundamentales, como el principio del plurilingüismo, eso va a permitir que las personas valoren, quieran o aprecien las lenguas y sientan que son suyas. Como un principio para todo Chile. Para que todo Chile se sienta orgulloso de sus lenguas y no las mire en menos, sino que las valore, las quiera, las conozca, las aprenda y pueda aprender conceptos. Si hay una posibilidad de entrar en diálogo, vamos a poder compartir las culturas, las lenguas, los saberes. De lo contrario, siempre se las va a mirar en menos. Entonces, es importante que el principio de la interculturalidad esté presente en la nueva constitución.

El plurilingüismo le da valor a todas las lenguas. También tiene un principio de derechos lingüísticos, que están aprobados en la comisión de derechos fundamentales. Los derechos lingüísticos protegen a los hablantes, porque las lenguas son producidas por personas y porque las personas tienen derechos a comunicarse en su lengua, ello implica oír las, hablarlas, escribirlas, comprenderlas. Para que se haga efectivo el derecho lingüístico las lenguas indígenas tienen que recuperar su uso funcional, es decir, la información, la educación, la comunicación con las instituciones públicas, todas deben ser otorgadas en lengua indígena. Solo el uso funcional de las lenguas indígenas permitirá fortalecer la lengua de los hablantes y ellos sentir que su lengua no está subordinada al castellano, que su lengua no es menos que el castellano, porque la podrán usar en las múltiples funciones; así podrán ejercer su derecho lingüístico en todas partes.

El hecho de que la constitución incluya como principio la interculturalidad convocará a que las universidades asuman también este principio, porque van a tener que incorporarlo en las carreras; ello implicará formar a los profesionales con un diálogo permanente entre conocimientos que provienen de las epistemes indígenas. Todos los pensamientos originarios van a tener espacios, porque en los paradigmas anteriores es difícil reconocer que la naturaleza pueda tener derechos, por ejemplo. Eso también viene de la interculturalidad: que los jóvenes sepan que desde las visiones de los pueblos indígenas la tierra tiene vida, que hay que cuidarla, que las aguas se cuidan... porque nada de eso se decía antes.

El concepto del kvme mogen o suma kawsay es una parte de esto, ixtrofil mogen es otra. Los sistemas jurídicos de los pueblos, también han sido reconocidos en el borrador de nueva constitución; sin embargo, para su aplicación primero hay que conocerlos, sistematizarlos, estandarizar la norma para luego aplicarla. Hoy tenemos bien poco en términos de sistematización, eso también es muy importante. Con la interculturalidad se va a poder estudiar más del Azmapu, del nor mogen, del az mogen⁸, de las formas identitarias nuestras, los temas territoriales, del mismo concepto Wallmapu, que hizo tanto ruido.

–Tu vida académica ha sido muy importante en la Facultad de Letras de la Universidad Católica y en el Centro de Estudios Interculturales e Indígenas (CIIR). Por ejemplo, en tu curso de “Lengua y Cultura Mapuche” cada año aumentan el número de estudiantes inscritos, además de los otros cursos de lengua que haces y de tus investigaciones. ¿Cómo ves tu papel en relación con la academia en el futuro cercano, después de esta experiencia tan importante como líder en el ámbito de la política?

–La academia es el lugar propicio para que entren las nuevas ideas y se va a tener que abrir. Si no se abre, le estaríamos haciendo un flaco favor al estallido social, que generó este debate profundo de que ya no queremos más consumo, individualismo, pobreza material, cultural: salieron los animalistas, salieron todos, salieron las mujeres ya no queremos ser castigadas por nuestros derechos reproductivos. Entonces,

⁸ En el material didáctico de Elisa Loncon “Mapuzugun y Cultura Mapuche” (2021) explica, “Etimológicamente Azmapu, significa rostro de la tierra, o tierra bonita y buena. Desde una mirada filosófica se refiere a la forma de la tierra en tanto física y espiritual, incluye a todos los que en ella habitan, vida humana y no humana (aguas, montañas, animales, y otros). Es un concepto complejo y completo para la comprensión del mundo desde la filosofía indígenas mapuche; por ello adquiriere relevancia epistémica al interior de las filosofías del Sur (Dussel, 2015), las epistemologías del Sur (Santos, 2013, 2014) y de las ontologías políticas (Escobar, 2014) o las reflexiones del ‘buen vivir’ (Rivera Cusicanqui, 2018). En el concepto Azmapu hay dos subcategorías complementarias, nor mogen y az mogen, ambos hacen posible el kvme mogen o buen vivir. Nor mogen ‘normas de vida’, se refiere a reglas de comportamiento de los seres humanos y de la naturaleza y a los derechos de cada uno, incluyendo los derechos de la naturaleza. Regula las conductas más básicas como el respeto entre seres humanos a las más complejas como la convivencia con los espíritus de la naturaleza. Son parte del nor mogen las pautas de crianza del niño, la forma como se construye una casa, el modo de relación entre los hombres y las mujeres, pero también lo conforman los ciclos del año, la reproducción de la vida de la naturaleza, el principio de complementariedad por citar algunos ejemplos. El az mogen ‘vida en armonía’, también ‘vida bella y buena’, incluye los valores, conocimientos, y prácticas de los seres humanos y de la naturaleza que hacen que la vida pueda ser armoniosa” (16).

la academia y las escuelas también van a tener que bajar los conceptos y enseñarlos e incorporarlos a los currículums y esa es la posibilidad de que cambie nuestro país. Por eso, yo creo que hay que estar ahí, que hay que hacer los cambios.

–Y considerando tu formación de niña, parece que tu mamá y tu papá te prepararon para estos desafíos.

–Sí, mi mamá se murió tranquila reconociendo que algo habíamos logrado. Mi papá no alcanzó a ver eso, pero también se fue tranquilo reconociendo que habíamos vencido la marginalidad con los estudios que habíamos logrado. Nos dejaron mucho en términos de experiencias, de procesos, de valores, y es una lucha que no acaba con nosotros. O sea, nosotros estamos en esta etapa de la historia, pero la implementación de la constitución va a depender de otros, de los niños de ahora, y a esos niños hay que darles fuerza, a esos niños hay que darles contenidos, hay que darles *kimvn*, hay que darles cariño, porque la violencia ha sido tan fuerte... la sociedad patriarcal ha sido demasiado nefasta para los más débiles. Por eso queremos una constitución que diga que los niños son sujetos de derecho, porque eso no se había dicho antes. Ellos, como todos, tienen todos los derechos para crecer, desarrollarse, estar con sus familias y, cuando no, la protección de los otros tiene que cubrir a esos niños. Son muy importantes para el futuro de Chile. Se vuelven el eje de la historia.

El cariño es fundamental porque así crecen los niños y la misma naturaleza. No se puede llegar a tal nivel de explotación para beneficiar a la empresa y a sus dueños a cambio de que se destruya la naturaleza y se explote a las personas. Allá en el sur tenemos el Río Cautín y el Chol Chol y ambos han estado toda la vida y han permitido que a su alrededor se generen micro producciones campesinas, hortalizas, chacras, ganadería, y ahora (Juan) Sutil está planificando hacer tres embalses para producción frutícola. ¿A cuánta gente le va a dar trabajo? ¿Serán mil? ¿Por cuántos años será? ¿Por cinco? Y ese río ha existido toda la vida, manteniendo a generación tras generación, y ha permitido el sistema productivo de los mapuche de ahí. Entonces, eso es lo que no puede seguir pasando. Los ríos son eternos para toda la vida. Así los recibimos. Si dejan de correr nos vamos a morir y se van a morir los ecosistemas que están alrededor del río, como ha pasado en Petorca. No hay nada, pero hay paltas. Necesitamos cuidar a las generaciones, cuidar el futuro, cuidar la naturaleza, cuidar a los niños del futuro.

BIBLIOGRAFÍA

Cadena, Marisol de la. "Women are More Indian: Ethnicity and Gender in a Community in Cusco." *Ethnicity, Markets, And Migration in the Andes. At the Crossroads of History and Anthropology*. Eds. Brooke Larson, Olivia Harris y Enrique Tandeter. Durham, United Kingdom: Duke University Press, 1995: 329-348.

Loncon Antileo, Elisa. “Calinkutun Zugu”. *Maben ñi puji. Espíritus femeninos. Relatos de mujeres originarias*. Ed. Elisa Loncon Antileo. Santiago: Universidad de Santiago, 2018: 7-15.

———. “La lucha por la palabra de la tierra”. *Zomo newen. Relatos de vida de mujeres mapuche en su lucha por los derechos indígena*. Ed. Elisa García Mingo. Santiago: LOM, 2017: 135-159.